

LA TARDE

Año II

Lorca 12 de Enero de 1906

Núm. 156

SATISFACCIÓN

No hay nada que estimule al trabajo, como la recompensa y con creces la estamos obteniendo, desde que un puñado de hombres abandonando rancias preocupaciones y egoísticas miras, pensaron en constituir en Lorca aquello que se llamó agrupación republicana, si mirada entonces con cierto desden por nuestros políticos de oficio que al poder vivieron adheridos como la hiedra al olmo, transformada hoy, gracias á la constancia, virtud rarísima en estos tiempos, en un partido político fuerte, potente, de sólida organización y extensa base.

No pueden negarle los políticos monárquicos de la localidad, su importancia y arraigo al partido republicano de Lorca, porque pretenderlo, sería cerrar los ojos á la luz, negar la evidencia, arrebatar sus fueros á la verdad.

Lo ven, lo confiesan cuando el apasionamiento desaparece y con la razón fría y serena se aconsejan.

Lo ven y lo aceptan; porque la fuerza de las circunstancias se impone y en la amplia esfera de la legalidad nos agitamos.

Y si pudiéramos penetrar con nuestra mirada en los ocultos repliegues de la conciencia de muchos de esos que frente á nosotros están y como á enemigos nos consideran, tendríamos la satisfacción de ver que allí predominaba nuestro espíritu, sobre la conveniencia, sobre el compromiso que arrastra y conduce muchas veces, donde jamás se pensó ir.

Hay muchos á quienes un espíritu débil y cobarde, los aleja de nosotros, y sin embargo, experimentan ó les produce secreta satisfacción nuestros progresos.

Es el espíritu de la justicia que se revela é impone; es la luz de la verdad que los atrae y deslumbra; es que el ejemplo del bien obrar pesa más en el ánimo que la propia conveniencia; y solo las fuertes ligaduras del egoísmo, sugetan para no decir lo que pugna por salir á los labios, que no siempre se dice lo que se siente, que no siempre se siente lo que se dice.

Desaparecieron ya por fortuna para todos, las rancias prevenciones que existían contra todo aquello que sonaba á república, prevenciones creadas por el desconocimiento de las cosas, labor de la ignorancia en que vivieron sumidas generaciones y generaciones; dique levantado por los que con torpeza manifiesta, hicieron incompatible el progreso que es la vida, con el actual régimen, viejo, caduco, que es la muerte.

Hoy, los más timoratos, los espíritus más débiles, hasta los más rebeldes á comulgar en nuestros ideales, han sustituido su antigua creencia de que al terror, á la injusticia, al desorden y á la violencia representábamos, por otra que la verdad y nuestro proceder les impusieron, viéndonos caminar con firmeza por la senda que nuestro deber nos marca velando por el derecho de todos, defendiendo á las víctimas de la injusticia, condenando la inmoralidad, respetando el orden, luchando por la observancia de la ley, obligando á respetar sus preceptos, logrando, en fin, con nuestra actitud digna, con nuestra energía probada, hacer más lenta, más difícil, más laboriosa la marcha antes veloz y destructora de nuestros gobernantes ambiciosos, ajenos á toda idea de equidad, de justicia, de rectitud, de juicio.

Esa es la obra iniciada por el partido republicano de Lorca; obra difícil, labor penosa, porque desarraigando vamos viciosas y viejas prácticas; pero labor meritoria, honrada, que busca la recompensa en el bien colectivo, en la dicha de todos, que es la esperanza que nos alienta, el móvil que nos impulsa.

Y la obra tendrá término, llegaremos al fin; y cuando el imperio de la ley, restableciendo en toda su integridad el derecho, obligue á todos al cumplimiento estricto del deber; cuando la legalidad y la justicia sean norma de conducta de los de arriba y garantía de los de abajo, entonces, colmados nuestros afanes y satisfechas nuestras aspiraciones, realizado el ideal que perseguimos que es la regeneración de nuestro pueblo, entonces tendremos, una mirada compasiva para aquellos que

nos calumniaron, suponiendo que el odio hallaba abrigo en nuestros corazones, que el móvil bastardo germinaba en nuestro cerebro, que la pasión mezquina se aposentaba en nuestra alma, que la enemistad dominaba en nuestro pensamiento.

Porque no es á ellos; es al delito á quien perseguimos.

LURBE.

AL COMERCIO

El comerciante que no se anuncia, vende mucho menos, que el que con sus anuncios propaga sus artículos y populariza su nombre

EL QUE ANUNCIA, VENDE

Un sólo parroquiano que se adquiere con el anuncio indemniza con creces los gastos ocasionados al anunciante.

ANUNCIOS

Y VENDERÉIS

pues la propaganda es siempre eficaz.

LA TARDE

que es el diario de mayor circulación de Lorca, ofrece ventajas inmensas á los comerciantes é industriales que nos favorezcan con sus anuncios.

VED EN LA 4.^A PLANA

LA NUEVA

TARIFA

de anuncios y os convenceréis.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

De acuerdo con datos oficiales que se acaban de publicar en Londres, las embarcaciones de la Asociación Nacional inglesa de botes salvavidas se botaron al agua durante el año 1905, 365 veces, salvándose en ellas 539 personas.

**

Con objeto de trabajar para la conservación de los pocos elefantes que aún quedan en Africa acaba de fundarse en París una asociación

que se titula «Los amigos del elefante.»

**

Según datos publicados por el ministro de Agricultura del gobierno de Cuba, las excesivas lluvias, especialmente una del mes pasado que fué de nueve y media pulgadas, ó sea un «record», produjo daños enormes á la cosecha de tabacos en aquella isla.

Calcula el gobernador de la provincia de Pinar del Rio, que se ha perdido en ella la mitad de la cosecha. Es tan crítica la situación, que quizás tenga el gobierno que acudir en auxilio de los pequeños plantadores.

En las bodas de mis amigos

María Jesús Pérez de las Muelas Pérez

Enrique Jaén Alcaraz

Casta virgen que del templo
Que te dió calor y vida,

Sales triunfante y herida,

Por las flechas del amor:

Paréceme en esta hora,

Bella, cándida, hechicera

Brisa de la primavera,

Inspirando al trovador:

Copias, sí, á la flor que eleva,

Su perfumada corola,

Y entre todas, gozas sola

De belleza y juventud;

Y columpiándote airosa

Sobre tu tallo lozano,

Espárcete tu nivea mano

Las auras de la virtud.

Hoy que se corta ese tallo,

De fresca savia abundoso,

Para ofrecer á tu esposo

Jas delicias de un edén,

Pido á Dios, con toda el alma

Que al formar tu nueva casa,

Vayan contigo y sin tasa

Salud, placeres y bien.

No vibró jamás mi lira

Sin la inspiración sagrada,

Y hoy te canta, entusiasmada,

Por celebrar vuestra unión:

Y es que, aunque no lo parezca,

Me inspiras tal simpatía,

Que... ya ves: En este día,

Por tí canta el corazón.